

JORNADA II.

SCENA I.

INTERLOCUTORES

TEOGENES , y CORABINO , con otros quatro Numantinos , Gobernadores de Numancia , y MARQUINO , hechicero , y un CUERPO MUERTO , que saldrá á su tiempo. Sientanse á consejo , y los quatro Numantinos que no tienen nombres , se señalan asi: PRIMERO , SEGUNDO , TERCERO , QUARTO.

TEOGENES.

PARECEME , varones esforzados ,
Que en nuestros daños con rigor influyen
Los tristes signos y contrarios hados ,
Pues nuestra fuerza y maña desminuyen :
Tienennos los Romanos encerrados ,
Y con cobardes mañas nos destruyen ,
Ni con matar muriendo no hay vengarnos ,
Ni podemos sin alas escaparnos.
Y no solo á vencernos se despiertan

Los

Los que havemos vencido veces tantas ,
Que tambien Españoles se conciertan
Con ellos á segar nuestras gargantas.
Tan gran maldad los cielos no consientan ;
Con rayos hieran las ligeras plantas
Que se mueven en daño del amigo ,
Favoreciendo al perfido enemigo.
Mirad si imaginais algun remedio
Para salir de tanta desventura ,
Porque este largo y trabajoso asedio
Solo promete presta sepultura:
El ancho foso nos estorva el medio
De probar con las armas la ventura ,
Aunque á veces valientes , fuertes brazos
Rompen mil contrapuestos embarazos.

CORABINO.

A Jupiter pluguiera soberano
Que nuestra juventud sola se viera
Con todo el bravo exercito Romano
A donde el brazo rodear pudiera !
Que alli al valor de la Española mano
La mesma muerte poco estorvo fuera
Para dexar de abrir ancho camino
A la salud del pueblo Numantino.
Mas pues en tales terminos nos vemos ,
Que estamos como damas encerrados ,

M 3

Ha-

Hagamos todo quanto hacer podremos
 Para mostrar los animos osados :
 A nuestros enemigos convidemos
 A singular batalla , que cansados
 De este cerco tan largo , ser podría
 Quisiesen acabarle por tal via.
 Y quando este remedio no suceda
 A la justa medida del deseo ,
 Otro camino de intentar nos queda ,
 Aunque mas trabajoso á lo que creo :
 Este foso y muralla que nos veda
 El paso al enemigo que alli veo ,
 En un tropel de noche le rompamos ,
 Y por ayuda á los amigos vamos.

NUMANTINO PRIMERO.

O sea por el foso ó por la muerte
 De abrir tenemos paso á nuestra vida :
 Que es dolor insufrible el de la muerte ,
 Si llega quando mas vive la vida ;
 Remedio á las miserias es la muerte ,
 Si se acrecientan ellas con la vida ,
 Y suele tanto mas ser excelente ,
 Quanto se muere mas honradamente.

SEGUNDO.

Con qué mas honra pueden apartarse
 De nuestros cuerpos estas almas nuestras

Que

Que en las Romanas armas arrojarse
 Y en su daño mover las fuertes diestras?
 En la ciudad podrá muy bien quedarse
 Quien gusta de cobarde dar las muestras ,
 Que yo mi gusto pongo en quedar muerto
 En el cerrado foso ó campo abierto.

TERCERO.

Esta insufrible hambre macilenta
 Que tanto nos persigue y nos rodea ,
 Hacen que en vuestro parecer consienta ,
 Puesto que temerario y duro sea ,
 Muriendo , escusaremos tanta afrenta ;
 Mas quien morir de hambre no desea ,
 Arrojesse conmigo al foso , y haga
 Camino á su remedio con la daga.

QUARTO.

Primero que vengais al trance duro
 Desta resolucion que haveis tomado ,
 Pareceme ser bien , que desde el muro
 Nuestro fiero enemigo sea avisado ,
 Diciendole que dé campo seguro
 A un Numantino , y otro su soldado ,
 Y que la muerte de uno sea sentencia
 Que acabe nuestra antigua diferencia.
 Son los Romanos tan soberbia gente ,
 Que luego aceptarán este partido ,

M 4

Y

Y si lo aceptan , creo firmemente
 Que nuestro amargo daño ha fenecido ,
 Pues está Corabino aqui presente,
 Cuyo valor me tiene persuadido
 Que él solo contra tres bravos Romanos
 Quitará la victoria de las manos.
 Tambien será acertado , que Marquino,
 Pues es un agorero tan famoso ,
 Mire qué estrella , qué planeta ó signo
 Nos amenaza muerte , ó fin honroso ,
 Y si puede hallar algun camino
 Que nos pueda mostrar si del dudoso
 Cerco cruel , do estamos oprimidos ,
 Saldremos vencedores ó vencidos.
 Tambien primero encargo que se haga
 A Jupiter solene sacrificio ,
 De quien podremos esperar la paga
 Harto mayor que nuestro beneficio ;
 Curese luego la profunda llaga
 Del arraigado acostumbrado vicio ,
 Quiza con esto mudará de intento
 El hado esquivo , y nos dará contento.
 Para morir jamas le falta tiempo
 Al que quiere morir desesperado :
 Siempre seremos á sazón y á tiempo
 Para mostrar muriendo el pecho osado ,

Mas

Mas porque no se pase en valde el tiempo,
 Mirad si os cuadra lo que aqui he ordenado ,
 Y sino os pareciere , dad un modo
 Que mejor venga , y que convenga á todo.

MARQUINO.

Esa razon que muestran tus razones ,
 Es aprobada del intento mio ,
 Haganse sacrificios y oblacones ,
 Y pongase en efecto el desafio :
 Que yo no perderé las ocasiones
 De mostrar de mi ciencia el poderio :
 Yo sacaré del hondo centro oscuro
 Quien nos declare el bien ó el mal futuro.

TEOGENES.

Yo desde aqui me ofrezco , si os parece
 Que puede de mi esfuerzo algo fiarse ,
 De salir á este duelo que se ofrece ,
 Si por ventura viene á efectuarse.

CORABINO.

Mas honra tu valor raro merece ,
 Bien pueden de tu esfuerzo confiarse
 Mas dificiles cosas y mayores ,
 Por ser el que es mejor de los mejores ;
 Y pues tú ocupas el lugar primero
 De la honra y valor con causa justa ,
 Yo que en todo me cuento por postrero ,

Quie-

Quiero ser el Haraldo desta justa,

PRIMERO.

Pues yo con todo el pueblo me prefiero
Hacer de lo que Jupiter mas gusta,
Que son los sacrificios y oraciones,
Si van con enmendados corazones.

SEGUNDO.

Vamonos, y con presta diligencia
Hagamos quanto aqui propuesto havemos,
Antes que la pestifera dolencia
De la hambre nos ponga en los extremos.

TERCERO.

Si tiene el cielo dada la sentencia
De que en este rigor fiero acabemos,
Revoquela, si acaso la merece
La justa enmienda que Numancia ofrece.

SCENA II.

Salen primero dos Soldados Num antinos

MORANDRO, y LEONCIO.

LEONCIO.

Morandro amigo, á do vas,
O ácia do mueves el pie?

MO-

MORANDRO.

Si yo mismo no lo sé,
Tampoco tu lo sabras.

LEONCIO.

Cómo te saca de seso
Tu amoroso pensamiento?

MORANDRO.

Antes despues que le sienta
Tengo mas razon y peso.

LEONCIO.

Eso ya está averiguado
Que el que sirviere al amor,
Ha de ser por su dolor
Con razon muy mas pesado.

MORANDRO.

De malicia ó de agudeza
No escapa lo que dixiste.

LEONCIO.

Tu mi agudeza entendiste,
Mas yo entiendo tu simpleza.

MORANDRO.

Qué, soy simple en querer bien?

LEONCIO.

Sí, si ya el querer no se mide,
Como la razon lo pide,
Con quando, como, y á quien.

MO-

MORANDRO.

Reglas quies poner á amor?

LEONCIO.

La razon puede ponellas.

MORANDRO.

Razonables serán ellas ,

Mas no de mucho primor.

LEONCIO.

En la amorosa porfia

A razon no hay conocella.

MORANDRO.

Amor no va contra ella

Aunque de ella se desvia.

LEONCIO.

No es ya contra la razon ,
Siendo tú tan buen soldado ,

Andar tan enamorado

En esta estrecha ocasion?

Al tiempo que del dios Marte

Has de pedir el furor ,

Te entretienes con amor ,

Que mil blanduras reparte?

Ves la patria consumida ,

Y de enemigos cercada ,

Y tu memoria turbada

Por amor de ella se olvida?

MO-

MORANDRO.

En ira mi pecho se arde

Por verte hablar sin cordura :

Hizo el amor por ventura

A ningun pecho cobarde?

Dexo yo la centinela

Por ir donde está mi dama?

O estoy durmiendo en la cama

Quando mi capitan vela?

Hasme tu visto faltar

De lo que debo á mi oficio ,

Por algun regalo ó vicio ,

Ni menos por bien amar?

Y si nada me has hallado

De que deba dar disculpa ,

Porqué me das tanta culpa

De que sea enamorado?

Y si de conversacion

Me ves que ando siempre ageno?

Mete la mano en tu seno ,

Veras si tengo razon.

No sabes los muchos años

Que tras Lira ando perdido?

No sabes que era venido

El fin de mis tristes daños ,

Porque su padre ordenaba

De

De darmela por muger ,
 Y que Lira su querer
 Con el mio concertaba?
 Tambien sabes que llegó
 En tan dulce coyuntura
 Esta fuerte guerra dura ,
 Por quien mi gloria cesó.
 Dilatose el casamiento
 Hasta acabar esta guerra ,
 Porque no está nuestra tierra
 Para fiestas y contento.
 Mira quan poca esperanza
 Puedo tener de mi gloria ,
 Pues está nuestra victoria
 Toda en la enemiga lanza.
 De la hambre fatigados ,
 Sin medio de algun remedio ,
 Tal muralla y foso en medio ,
 Pocos , y esos encerrados.
 Pues como veo llevar
 Mis esperanzas del viento ,
 Ando triste y descontento
 Ansi qual me ves andar.

LEONCIO.

Sosiega , Morandro , el pecho ,
 Vuelve al brio que tenias ,

Qui-

Quizá por ocultas vias
 Se ordena nuestro provecho :
 Que Jupiter soberano
 Nos descubrirá camino ,
 Por do el pueblo Numantino
 Quede libre del Romano ;
 Y en dulce paz y sosiego
 De tu esposa gozarás ,
 Y las llamas templarás
 Deste tu amoroso fuego ,
 Que para tener propicio
 Al gran Jupiter tonante ,
 Hoy Numancia en este instante
 Le quiere hacer sacrificio.
 Ya el pueblo viene y se muestra
 Con las víctimas é incienso.
 O Jupiter , padre imenso !
 Mira la miseria nuestra.

Han-

Han de salir agora dos Numantinos vestidos como sacerdotes antiguos, y traen asido de los cuernos en medio de entrambos un carnero grande, coronado de oliva ó yedra, y otras flores, y un paje con una fuente de plata y una toalla al hombro, otro con un jarro de plata lleno de agua, otro con otro lleno de vino, otro con otro plato de plata con un poco de incienso, otro con fuego y leña, otro que ponga una mesa con un tapete, donde se ponga todo esto, y salgan en esta scena todos los que huviere en la comedia en habito de Numantinos, y luego los sacerdotes, y dexando el uno el carnero de la mano, diga

SACERDOTE PRIMERO.

Señales ciertas de dolores ciertos
Se me han representado en el camino,
Y los canos cabellos tengo yertos.

SACERDOTE SEGUNDO.

Si acaso yo no soy mal adevino,
Nunca con bien saldremos desta impresa.
Ay desdichado pueblo Numantino!

PRI-

PRIMERO.

Hagamos nuestro oficio con la priesa
Que nos incitan los agujeros tristes.

SEGUNDO.

Poned, amigos, acia aqui esa mesa,
El vino, encienso y agua, que trugistes,
Poneldo encima, y apartaos afuera,
y arrepentios de quanto mal hicistes,
Que la oblacion mejor y la primera
Que se debe ofrecer al alto cielo,
Es alma limpia y voluntad sincera.

PRIMERO.

El fuego no le hagais, vos, en el suelo,
Que aqui viene brasero para ello,
Que ansi lo pide el religioso zelo.

SEGUNDO.

Lavaos las manos, y limpiaos el cuello.

PRIMERO.

Dad aca el agua: el fuego no se enciende?

UNO.

No hay quien pueda, señores, encendello?

SEGUNDO.

O Jupiter! qué es esto que pretende
De hacer en nuestro daño el hado esquivo?
Cómo el fuego en la tea no se enciende?

N

UNO.

UNO.

Ya parece , señor , que está algo vivo.

PRIMERO.

Quitate afuera , ó flaca llama oscura ,
Que dolor en mirarte así , recibo.
No miras como el humo se apresura
A caminar al lado del Poniente ,
Y la amarilla llama mal sigura
Sus puntas encamina acia el Oriente ?
Desdichada señal , señal notoria
Que nuestro mal y daño está presente.

SEGUNDO.

Aunque lleven Romanos la victoria
De nuestra muerte , en humo ha de tornarse
Y en llamas vivas nuestra muerte y gloria.

PRIMERO.

Pues debe con el vino rociarse
El sacro fuego , dad aca ese vino ,
Y el incienso también que ha de quemarse.

*Rocian el fuego , y á la redonda con el vino ,
y luego ponen el incienso en el fuego , y dice el*

SEGUNDO.

Al bien del triste pueblo Numantino
Endereza , ó gran Jupiter , la fuerza

Pro-

Propicia , del contrario amargo signo.

PRIMERO.

Así como este ardiente fuego fuerza
A que en humo se vaya el sacro incienso ,
Así se haga al enemigo fuerza ,
Para que en humo eterno , padre inmenso ,
Todo su bien , toda su gloria vaya ,
Así como tu puedes , y yo pienso.

SEGUNDO.

Tengan los cielos su poder á raya
Así como esta víctima tenemos ,
Y lo que ella ha de haber , él también haya.

PRIMERO.

Mal responde el agujero , mal podremos
Ofrecer esperanza al pueblo triste ,
Para salir del mal que poseemos.

*Hagase ruido debaxo del tablado con un bar-
ril lleno de piedras , y disparese un cohete
volador.*

SEGUNDO.

No oyes un ruido , amigo ? viste
El rayo ardiente que pasó volando ?
Presago verdadero desto fuiste.

N 2

PRI-